La cabra Azpi Gorri

(The "Azpi Gorri" goat)

Gorostiza Garay, Pedro José Montevideo 2, 3º 48200 Durango

BIBLID [1137-8603 (1999), 14; 109-113]

La Azpi Gorri es una cabra del tronco pirenaico con una morfología definida y uniforme. El color de su capa es oscura con degradaciones rojizas en zona del vientre. Su área de distribución está limitada a las agrestes montañas pétreas de Euskal Herria. Su explotación ha estado dirigida siempre a la obtención del cabrito lechal y en menor proporción, a la producción de leche. Y aun siendo crítico su actual estado de conservación, hoy en día es posible su mantenimiento apoyando la iniciativa y reconociendo la labor que están desarrollando un puñado de pastores jóvenes.

Palabras Clave: Azpi Gorri. Caserío. Rojizo. Cabrito lechal.

Azpi Gorri deiturikoa piriniar enborreko ahuntza da, morfologia zehatz eta uniformea duena. Larru kolore ilunekoa, gorrixkara jotzen du sabeleko zenbait aldetan. Euskal Herriko harrizko mendi malkarretara mugatzen da haren eremua. Antxumeak ekoiztea izan da betidanik haren ustiaketaren helburua, bai eta, proportzio txikiagoan, esne ekoizpena ere. Gaurko egunean horren kontserbazio egoera larria izanik ere, ahuntzain gazte multxo bat garatzen ari den lana eta ekimena bultzatu eta aitortuz gero, bideragarria gerta daiteke Azpi Gorriaren iraupena.

Giltz-Hitzak: Azpi Gorri. Baserria. Gorrixka. Antxumea.

L'Azpi Gorri est une chèvre de la souche pyrénéenne, d'une morphologie définie et uniforme. Sa robe est sombre avec des dégradés rougeâtres sur le ventre. Sa zone de distribution est limitée aux rudes montagnes pierreuses d'Euskal Herria. Son exploitation a toujours été dirigée vers l'obtention du cabri de lait et, en moindre proportion, vers la production de lait. Et quoique son état actuel de conservation soit critique, son maintient est aujourd'hui possible grâce au soutien de l'iniciative et en reconnaissant le travail effectué par une poignée de jeunes bergers.

Mots Clés: Azpi Gorri. Caserío. Rougeâtre. Cabri de lait.

INTRODUCCIÓN

Azpi Gorri, etimológicamente, en euskera significa vientre rojizo. Este término se empezó a utilizar al final de los años sesenta. Fue a Evaristo Bilbatua, pastor de Izurza y propietario de un pequeño rebaño de estas cabras, a quien por primera vez oí esta denominación. Todas las cabras que componían este rebaño poseían gran uniformidad y unas características fenotípicas de gran belleza. Este nombre se incorporó al vocabulario de los pastores para definir, sin lugar a confusión, a la que hasta entonces había sido su ahuntza, término genérico utilizado para denominar la especie caprina. A raíz de la introducción en nuestra tierra de diversos machos de razas foráneas, se empieza a utilizar ahuntza para denominar a todo caprino, sea de una u otra raza.

Las razas caprinas foráneas desvirtuaron en Euskal Herria la hegemonía de nuestra cabra. Fueron en gran medida las razas lecheras europeas (Alpina y Saanen) y en menor grado, las estatales (Murciana y Malagueña) quienes más influyeron. Esta incorporación de razas vino motivada por la fama de sus excelentes producciones lecheras, no teniendo en cuenta los diferentes tipos de explotación y manejo que a estas razas se les aplicaban. Tanto es así que de varias docenas de explotaciones que conocimos en los años setenta, dedicadas a la producción de leche, actualmente se han reducido extraordinariamente debido a los problemas sanitarios y de comercialización.

DESCRIPCIÓN

La cabra Azpi Gorri puede ser considerada como una raza emparentada con la raza Pirenaica y próxima a la del Guadarrama. La selección a la que ha sido sometida por parte de nuestros pastores durante siglos y el agreste medio en el que ha tenido que desenvolverse, ha hecho de esta cabra de tronco pirenaico una raza totalmente definida y morfológicamente uniforme.

Las hembras pesan entre 45 y 55 kg. Los machos, entre 70 y 80. El color de la capa va desde el castaño oscuro hasta el negro, con degradaciones de color rojizo en la parte baja del abdomen, en las bragadas, las axilas, las carrilleras y el pecho así como en la parte posterior de las extremidades. En la cabeza son típicas las dos rayas rojizas que van desde la base del cuerno hasta los hollares y que, pasando por la parte interior de los ojos a la altura del frontal, deja una aureola del mismo color alrededor de los ojos.

En las zonas pastoriles de los montes Gorbea, Anboto y Udala la degradación del color es menos oscura tirando más hacia tonalidades cremas y amarillentas. Son de alzada algo menor y llevan pelo más abundante y largo. Son característicos los mechones que se les desprenden desde los muslos posteriores y desde la altura del omoplato llegando a medir entre 25 y 30 cm. por lo que pueden sobrepasar el tarso y el carpo extendiéndose hasta el menudillo. En la zona de Las Encartaciones tienen menos pelo, son de bastante más alzada y la degradación del color es más oscura.

El perfil es recto o subcóncavo, eumétricos y de proporciones medias. La cabeza es regular, fuerte y con la frente amplia. Las orejas son finas y más bien pequeñas, insertadas horizontalmente o ligeramente caídas. Es característico que todos los procesos selectivos y de todas las especies domésticas que han establecido en Euskal Herria los ganaderos, tengan el mismo denominador: el pequeño tamaño de las orejas. Los ganaderos consideran que aquí radica el índice mas fiable para determinar la rusticidad de sus animales.

La cornamenta en las hembras es en arco y divergente distalmente. La sección del cuerno es triangular con el lado delantero curvo. Su longitud puede aproximarse al medio metro en las adultas. Los machos presentan en su estado adulto una cornamenta impresionante, llegando a medir más de un metro. La separación distal entre ellos alcanza también el metro. Su sección es, como en las hembras, triangular con el lado delantero curvo y puede presentar hasta vuelta y media en tirabuzón. La ausencia de cuernos en los machos es rara, siendo más habitual en las hembras, aunque sin sobrepasar el 5% de los efectivos del rebaño.

Los machos generalmente presentan perilla, no siendo tan habitual en las hembras. Es rara la presencia de mamellas en el cuello.

Las extremidades son cortas y fuertes, siendo esta otra de las características típicas utilizadas por nuestros ganaderos en la selección de sus animales, con lo que intentaban buscar siempre el animal *cerca del suelo* dirigiendo de esta forma la selección hacia morfologías carnícas. Las pezuñas son muy oscuras, duras y bien desarrolladas. El rabo es corto y erecto. El cuello no es muy largo pero si muy desarrollado insertandose oblicuamente en un tronco amplio y algo ensillado. La grupa es caída con la inserción del rabo muy baja.

Todas estas características morfológicas unidas al permanente estado de vigilia que presenta cuando esta pastando en las peñas de nuestros montes, denota una actitud psíquica de viveza y altanería.

EXPLOTACIÓN

La *Azpi Gorri* rara vez ha sido explotada en grandes rebaños. Generalmente cada caserío tenía entre dos y seis cabras que durante todo el año pastaban, a su libre albedrío, en los riscos de las montañas próximas. En febrero se recogían para tenerlas atadas en los zarzales y argomales cercanos al caserío. Hacia finales de marzo o principios de abril se producía el parto. Una vez criado el cabrito, que era sacrificado con aproximadamente 10 kg., se les soltaba nuevamente al monte.

Los ágapes que se preparaban con estos cabritos formaban parte de la economía doméstica del caserío, a la vez que servían para celebrar efemérides importantes y se invitaba a familiares y amigos.

Los machos son cambiados de rebaño cada tres o cuatro años. Suelen ser propiedad de aquellos ganaderos que más cabezas tienen. También existe la costumbre de adquirirlos entre varios ganaderos.

Es relativamente normal que en las sierras haya machos asilvestrados por lo que durante largos períodos de tiempo nadie se preocupe de reponer sementales. Cuando las hembras bajan del monte vacías y la economía del caserío se resiente, es cuando se reponen los sementales. Estos machos asilvestrados son animales nacidos fuera de la época de recogida y que el excelente instinto maternal de estas cabras consigue librar de la astucia del zorro, muy abundante en nuestros montes.

Hay referencias históricas de que a principios del presente siglo se explotó un rebaño de *Azpi Gorris* en el Anboto para la producción de leche. El pastor era del barrio Olazabal, de Axpe. Hoy en día se aprecia, en el collado de Erlaun, la diferencia en la construcción del redil de ordeño (*eskorta*) con el de las ovejas. Las paredes de esta *eskorta* son mucho más altas, evitando así en lo posible la escapada de las cabras.

En los años setenta existieron dos rebaños en Dima, propiedad de Cipri Uriarte y de Lorenzo Gorospe, que se aproximaban al centenar de cabezas cada uno. La explotación, en ambos casos, era de tipo mixto, leche-carne, con prioridad para esta última.

En Las Encartaciones era más habitual que los rebaños de cabras se dedicasen más a leche y se ordeñasen. El número de cabezas que tenía cada ganadero era superior a la media docena. Esta es la razón de que la mayor parte del pequeño censo de *Azpi Gorri* existentes en la actualidad, estén ubicadas en esta comarca bizkaina.

DISTRIBUCION

Hasta la década de los cincuenta era la única raza de cabras que pastaba en los montes de Euskal Herria. Su presencia se extendía a las comarcas limítrofes que mantenían pastos mancomunados de altura con nuestra Comunidad Autónoma. Es el caso del Valle de Soba, en Cantabria y el del Valle de Mena, en Burgos.

Hoy en día, las pocas unidades de *Azpi Gorri* que existen las podremos observar en los rebaños que pastan:

- En la sierra de Anboto, concretamente en los municipios de Arrasate, Aramaio, Atxondo, Abadiño, Izurza, Mañaria y Dima.
- En el monte Gorbeia, en las localidades de Baranbio, Orozco, Zeanuri, Zeberio, Laudio y Ubidea.
- En Las Encartaciones. En esta comarca vizcaina es donde más unidades en pureza existen distribuidas, principalmente, en los municipios de Carranza, Sodupe, Trucíos y Arcentales.

REGRESION

Las principales causas de la drástica disminucián del censo de la cabra Azpi Gorri son:

- La implantación de bosques de coníferas en la primera mitad del presente siglo sustituyendo a los bosques autóctonos de hayas y robles que se talaban en esta época para hacer carbón vegetal. Los propietarios de las nuevas plantaciones se veían perjudicados por la presencia de las cabras en sus predios, que les comían los brotes de los plantones, enfrentándose a los pastores, no quedándoles más remedio que prescindir de ellas.
- La invasión de razas foráneas lecheras en los años 60 y 70.
- Las medidas administrativas vizcaínas aplicadas en las década actual y la de los 80, que amparándose en conceptos sanitarios y de defensa de la naturaleza diseñaron un plan de erradicación de todo tipo de cabra.

CENSO

El número de cabezas de hembras observadas y seleccionadas como raza pura no llega al centenar y los machos escasamente alcanzan la docena. Existen, además, otro par de cientos de hembras, con pequeñas desviaciones de coloración. Estas hembras, cruzándolas con machos en pureza, sus descendientes volverían a recuperar el estándar racial en un par de generaciones.

ESTADO DE CONSERVACION Y EXPECTATIVAS

La situación actual es crítica. Con una política de apoyo a todos aquellos jóvenes ganaderos que ven en la Azpi Gorri a un animal capaz de aprovechar los pastos marginales de nuestras peñas y de aliviar la economía familiar con sus producciones, en poco tiempo se multiplicaría su censo.